

ARTE Y ESPECTACULO

Un lobo estepario

La trama de su última novela surgió como suelen hacerlo las grandes ideas: de una manera casi insólita. Hace algunos años, Hernán Rivera Letelier vino a Santiago a visitar una feria literaria. Se le acercó Alfonso Calderón, una especie de ángel presente en los libros más importantes de su vida. "Cuando leí la antología de Calderón, quise: todo lo que había escrito hasta entonces, porque ahí entendí lo que realmente es la poesía". A esta "cambio en la mirada" hay que agregar otro episodio: Calderón fue el presidente del jurado que premió la novela "La Reina Isabel cantaba rancheras", con la que Rivera Letelier saltó del anonimato al reconocimiento en masa.

"Calderón había encontrado un diario de un pueblo fantasma, Pampa Unión, y me explicó que solo con su historia ya había una novela. Me dijo que él no podía hacerlo y que yo era el indicado para escribirlo. Leí al respecto y me di cuenta de que Macorido quedaba como una alparagata al lado de Pampa Unión".

Durante un buen tiempo, Rivera Letelier se abocó a la investigación en diarios de la zona. Visitó el pueblo, recorrió su crecimiento y durmió entre los muros de los bordes. Necesitaba sentir en su cuerpo para dar vida a "Fatamorgana de amor con banda de música".

"Usted asegurará que esta sería su mejor novela..."

"La mejor novela que estaba escribiendo, tanto así que quería ponerle 'La novela más hermosa del mundo'. Considero que 'La Reina Isabel...' es muy buena, que 'El Ángel...' es mejor y que esta supera a



"Al leer sobre Pampa Unión, me di cuenta de que Macorido quedaba como una alparagata al lado de este pueblo fantasma", dice el escritor.

ambas. Sin embargo, ya no es la novela más hermosa, sino la que estoy haciendo ahora. De todas maneras, con "Fatamorgana..." comencé a dudar si podía hacer algo mejor. Es la que más me ha costado porque no es autobiográfica. Aquí tuve que inventarlo todo, salvo la historia de Pampa Unión. Debí investigar en los diarios del pueblo para lograr esa especie de juego que busca to-

la. Es lo más complicado y depende del tipo de relato, de qué personas participan en él, de dónde y cuándo transcurre. En este caso, lo más complicado fue encontrar el lenguaje justo para 1929. Tuvo que apelar al que se usaba en esa época y en la pampa. Estudié mucho y creo que lo conseguí. La novela llegó a Antología el viernes y el la-

do escritor: que el lector calza, que pienso que es realidad lo que se le está contando".

"¿En qué sentido es mejor que las anteriores?"

"Uno se da cuenta cuando tiene una buena historia. Yo tenía una de amor casi inédita a lo que se añade el tiempo en que transcurre. También, contaba con más oficio y lenguaje. Te das cuenta que te resulta más fácil escribir, lo que a su vez puede ser muy peligroso, porque si la página te sale muy fácil, la trabajas hasta el agotamiento".

"¿Dónde se plantearon las mayores dificultades?"

"Cuando tienes una buena historia, hay que encontrarle el tono para contar-

la. Es lo más complicado y depende del tipo de relato, de qué personas participan en él, de dónde y cuándo transcurre. En este caso, lo más complicado fue encontrar el lenguaje justo para 1929. Tuvo que apelar al que se usaba en esa época y en la pampa. Estudié mucho y creo que lo conseguí. La novela llegó a Antología el viernes y el la-

nes me llamó mucha gente para decirme que había logrado revivir el pueblo y para retarme porque se habían amanejado leyendo".

"¿Cómo seleccionó entre los distintos elementos que brinda Pampa Unión?"

"El pueblo tuvo una existencia de 10 años y la selección fue azarosa. Revisando los diarios, encontré que el 7 de agosto de 1929, el Presidente Ibáñez haría una gira por el norte. El ferrocarril tenía que pasar por Pampa Unión para abastecerse, por lo que los vecinos se prepararon para recibirlo. Hasta crearon una banda de músicos. Sin embargo, el tren estuvo 7 minutos ahí y al Presidente ni siquiera se le vio la cabeza".

"¿Llama la atención el personaje del barbero..."

"Que bueno que le haya gustado, porque es un gran personaje. Soy el escritor más desordenado. No hago mapas, ni tomo notas. A medida que escribo, van apareciendo los personajes y me dejo llevar. Cuando éste apareció y supe que era un ácrata, me di cuenta que iba a ser importante. Esta es una historia de amor, pero no se puede escribir sobre la pampa dejando afuera la lucha social. Tal vez, este personaje reflejó toda la rabia que sentía cuando veía a mi taita explotado, que se murió sin tener una casa propia después de trabajar 50 años en la mina. Quizá eso es lo que tiene el barbero Sixto Pastor Alzamora de mí".

"¿Parece que a todos los personajes les pone algo suyo..."

"Sí, Belto Sandoval tiene esa especie de Don Juan que todo hombre quiere ser alguna vez. Incluso,

me vinculó a Golondrina del Rosario. He llegado a la conclusión de que los artistas tienen mucho más de mujer que el resto de los hombres. A veces me declaro un lesbiano: tengo mucho de mujer, pero me gustan las mujeres".

"¿Se siente en ventaja con respecto a los escritores de la capital..."

"Soy afortunado: tengo toda la historia del desierto para mí solo. Es cierto que se escribió mucho sobre el desierto hasta el 66, pero era una cosa más social. Siempre he pensado que el primer compromiso del artista es con su arte y de ahí con lo demás, porque si una novela revolucionaria es mala, se convierte automáticamente en una novela anti-revolucionaria".

"Lo que se hacía antes me sirvió mucho para darme cuenta de cómo no tenía que escribir sobre la pampa. Nunca me sentí identificado con esa literatura, pese a que vivía aquí. Sus autores caían en lo social, en lo panfletario y descuidaban mucho la forma. Yo buscaba encontrar un estilo para que la obra, además de tener un valor testimonial, se pasase sola como pieza artística. Los otros se equivocaban al contarla, se ponían muy serios, casi metafísicos".

"¿Qué opina del Encuentro de Creación Literaria que se está realizando en estos días?"

"Nada, porque no tenía idea de que hubiera uno. Soy un escritor aislado, un tipo más bien herido. No me gustan las reuniones sociales. Soy como un lobo estepario, y además vivo a mil kilómetros de Santiago, con lo que estoy muy conforme. Quizás por eso no me invitan a estos encuentros".

Un lobo estepario [artículo].

Libros y documentos

AUTORÍA

Rivera Letelier, Hernán, 1950-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un lobo estepario [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)